

ПРОЕКТ МОСКВИ

CENTRO GALEGO DE ARTE CONTEMPORÁNEA

18 setembro - 19 outubro 2014

Auditorio do CGAC

12:00-13:00 h (o 18 de setembro a
proxección comezará ás 20:00 h)

A idea do desprazamento persoal a un espazo xeográfico excéntrico ábrese a factores de índole especulativa, nos cales o individuo se converte en actor protagonista da súa propia existencia pautada, e en xestor animado da súa aceptación na soidade do descoñecido.

Esta realidade psicolóxica, que afecta o carácter propio e se materializa en situacións de descoñecemento efectivo diante doutras realidades obxectivamente disímiles, é particular cando a aceptación da viaxe obedece a suxestións creativas que impulsan a persoa a aceptar un reto, máis alá mesmo da propia actividade do afastamento momentáneo. É afrontar unha situación de inestabilidade ante a dúbida, ante a esixencia, ante a necesidade de acotar en prazos os procesos máis sinápticos da sensibilidade, até motivalos.

A particularidade de *Project Moscow* é, sen dúbida, o tratamento colectivo dunha acción artística nunha cidade allea que, a pesar da súa aparente uniformidade de criterio, é profundamente variable, ao conxugar catro creadores con catro personalidades características, e cuxos resultados, investigados na mesma localización, nos conciencian da variabilidade dos estados anímicos, da súa influencia no subconsciente e da transmisión de requirimentos intelectuais entre a sensibilidade, a percepción e a súa conversión en linguaxe.

Contextualizar un proxecto desde a distancia, e sen a influencia inmediata da contorna, mergulla a persoa nun estado anaerobio e case de fantasía onde o principal amarre, o respiro e a seguridade proceden dun mesmo para poder enfrontarse ao caos externo, a agresión do estraño e á belicosidade incisiva da distancia. Precisamente, nas propostas artísticas de *Project Moscow*, comprendemos que a introspección, a análise endémica e a confrontación coa investigación, resultantes da aceptación do desencuentro desde o encontro, xeran nelas unha fecundidade estruturada ao redor da dependencia da memoria, do inmaterial e mesmo da xustificación ante unha sociedade desposuída da habitual seguridade que achega aquela que é diaria ou inmediata.



La idea del desplazamiento personal a un espacio geográfico excéntrico se abre a factores de índole especulativa, en los cuales el individuo se convierte en actor protagonista de su propia existencia pautada, y en gestor animado de su aceptación en la soledad de lo desconocido.

Esta realidad psicológica, que afecta al carácter propio y se materializa en situaciones de desconocimiento efectivo ante otras realidades objetivamente disímiles, es particular cuando la aceptación del viaje obedece a sugerencias creativas que impulsan a la persona a aceptar un reto, más allá incluso de la propia actividad del alejamiento momentáneo. Es afrontar una situación de inestabilidad ante la duda, ante la exigencia, ante la necesidad de acotar en plazos los procesos más sinápticos de la sensibilidad, hasta motivarlos.

La particularidad de *Project Moscow* es, sin lugar a dudas, el tratamiento colectivo de una acción artística en una ciudad ajena que, pese a su aparente uniformidad de criterio, es profundamente variable, al conjugar cuatro creadores con cuatro personalidades características, y cuyos resultados, investigados en la misma localización, nos conciencian de la variabilidad de los estados anímicos, de su influencia en el subconsciente y de la transmisión de requerimientos intelectuales entre la sensibilidad, la percepción y su conversión en lenguaje.

Contextualizar un proyecto desde la distancia, y sin la influencia inmediata del entorno, sumerge a la persona en un estado anaeróbico y casi de ensoñación donde el principal amarre, el respiro y la seguridad proceden de uno mismo para poder enfrentarse al caos externo, a la agresión de lo extraño y a la belicosidad incisiva de la distancia. Precisamente, en las propuestas artísticas de *Project Moscow*, comprendemos que la introspección, el análisis endémico y la confrontación con la investigación, resultantes de la aceptación del desencuentro desde el encuentro, generan en ellas una fecundidad estructurada en torno a la dependencia de la memoria, de lo inmaterial e incluso de la justificación ante una sociedad despojada de la habitual seguridad que aporta aquella que es diaria o inmediata.



Marta Alvim: *The Death of an Owl*, 2012

A HISTORIA INDIVIDUAL IMPOSTA SOBRE A URBANA

Detectarse primeiro un mesmo; seguir coñecéndose nun tempo determinado, convulso na confrontación cun ambiente estraño; apurarse dentro dun elemento con características subxectivas profundas na cal a observación adquire un peso definitivo. Estes condicionantes, habituais no viaxeiro expectante ante o espectáculo da cidade no seu arranque inimiga, sinalizan como balizas a linguaxe emanada de dous conceptos claves: a deriva e a psicoxeografía. Estas acepcións son un dos puntos de apoio nos cales se asenta *Project Moscow*. Pero se é certo que aterse a elas é ineludible, tamén o é o feito diferencial que encadra a acción: a vinculación coa veta reflexiva do individuo que é coñecedor do propósito executivo da súa actividade e da súa presentación ante o colectivo segmentario que asistirá á conformidade como estranxeiro desarraigado do protagonista, até volverse asimilar e manter esa disfunción entre realidade temporal e realidade somática.

Así, nunha vertebración inconformista, anulase a alienación e reivindicase o *eu*, enfrontándoo á reflexión sobre a ausencia, á crítica, xustapoñéndoo ao puntualmente cotián que resulta a estancia noutro lugar.

A sobresaínte influencia da cidade de Moscova nos artistas é manifesta cando a inicial perplexidade, o asombro e o arranque do *efecto tour* se creban para reconverterense nun ensimesmamento que, aínda participando do externo, se implica sólido na procura da dependencia. Este é precisamente un dos valores de *Project Moscow*: conseguir que a capital rusa adquiera entidade de matraz onde depositar e analizar as inxerencias inmediatas e decantalas para analizar o grao de permeabilidade e de saturación que cadaquén é capaz de soportar, até cambiar de forma.

LA HISTORIA INDIVIDUAL IMPUESTA SOBRE LA URBANA

Detectarse primero uno mismo; seguir conociéndose en un tiempo determinado, convulso en la confrontación con un ambiente extraño; apurarse dentro de un elemento con características subjetivas profundas en el cual la observación adquiere un peso definitivo. Estos condicionantes, habituales en el viajero expectante ante el espectáculo de la ciudad en su arranque enemiga, señalizan como balizas el lenguaje emanado de dos conceptos claves: la deriva y la psicogeografía. Estas acepciones son uno de los puntos de apoyo en los cuales *Project Moscow* se asienta. Pero si es cierto que atenerse a ellas es ineludible, también lo es el hecho diferencial que encuadra la acción: la vinculación con la veta reflexiva del individuo que es conocedor del propósito ejecutivo de su actividad y de su presentación ante el colectivo segmentario que asistirá a la conformidad como extranjero desubicado del protagonista, hasta reasimilarse y mantener esa disfunción entre realidad temporal y realidad somática.

Así, en una vertebración inconformista, se anula la alienación y se reivindica el *yo*, enfrentándolo a la reflexión sobre la ausencia, a la crítica, yuxtaponiéndolo a lo puntualmente cotidiano que resulta la estancia en otro lugar.

La sobresaliente influencia de la ciudad de Moscú en los artistas es manifiesta cuando la inicial perplejidad, el asombro y el arranque del *efecto tour* se quiebran para reconvertirse en un ensimismamiento que, aun participando de lo externo, se implica sólido en la búsqueda de la dependencia. Este es precisamente uno de los valores de *Project Moscow*: conseguir que la capital rusa adquiera entidad de matraz donde depositar y analizar las injerencias inmediatas y decantarlas para analizar el grado de permeabilidad y de saturación que se es capaz de soportar, hasta cambiar de forma.

EL TRÁNSITO

Cuando el observador se enfrenta a las narraciones de cada uno de los artistas, comprende los grados de abandono inicial y de meditación posterior en los que se anudan. Christian García Bello adivina en espacios de sosiego la historia perdida de un lugar moscovita que, a su vez, le sirve de refugio para alejarse de la multitud y reconcentrarse en la vivencia particular que una estancia forzada ha dictado. Pero este capítulo insistentemente sentimental procede de un estudio realizado no en Rusia, sino en España: demuestra así que la involución del recuerdo nos hace traspasar las lindes del desengaño para engañarnos de nuevo, fluctuantes, en un estado de consciencia remota que nos induce al retorno a emplazamientos físicos que fueron queridos. El valor de esta aseveración agrupa un conocimiento moral de lo que es bueno por resultar agradablemente recordado.

De la misma forma, Jacobo Bugarín edifica una estructura primaria polidimensional, donde lo personal se derrama en la comprensión del hoy desde el ayer. La arquitectura y el urbanismo de Moscú adquieren una itinerancia europea donde encallan y horadan el subsuelo ingratos complejos de la muerte, de lo exánime, de la vigilancia férrea: de los hitos peores del ser humano. Hay, también, una crítica al presente y un encadenamiento a la quimera que llevan a atrincherarse de nuevo en lo

O TRÁNSITO

Cando o observador se enfrenta ás narracións de cada un dos artistas, comprende os graos de abandono inicial e de meditación posterior nos que se anoan. Christian García Bello adiviña en espazos de acougo a historia perdida dun lugar moscovita que, á súa vez, lle serve de refuxio para afastarse da multitude e concentrarse de novo na vivencia particular que unha estancia forzada ditou. Pero este capítulo insistentemente sentimental procede dun estudo realizado non en Rusia, senón en España: demostra así que a involución do recordo nos fai traspasar os lindes do desengano para enganarnos de novo, flutuantes, nun estado de consciencia remota que nos induce ao retorno a emprazamentos físicos que foron queridos. O valor desta aseveración agrupa un coñecemento moral do que é bo por resultar agradablemente lembrado.

Da mesma forma, Jacobo Bugarín edifica unha estrutura primaria polidimensional, onde o persoal se verte na comprensión do hoxe desde o onte. A arquitectura e o urbanismo de Moscova adquiren unha itinerancia europea onde encallan e esburacan o subsolo ingratos complexos da morte, do exánime, da vixilancia férrea: dos fitos peores do ser humano. Hai, tamén, unha crítica ao presente e un encadeamento á quimera que levan a atrincheirarse de novo no materno como refuxio. Vemos así que a cidade esconde unha xeoda uterina cara á que dirixirse, para apartarse e protexerse.

A fenomenal presenza doutros tempos e estadios sociopolíticos en Moscova aparece constatada en *Project Moscow*, pero cunha asunción por cada artista con carácter non literal que reforza un dos valores da acción: achandar a diferenza e, unha vez resolta esta, permeabilizar sen retóricas o medio físico no medio anímico. Da mesma maneira —como expón Federico Strate—, a grandiosidade da capital redunda na grandiosidade do autor e impele de xeito veraz a egolatría xenerosa que é o coñecerse e recoñecerse para exaltarse. Non abonda Moscova, non abonda Rusia, non abonda Europa, non abonda a Terra: só como cosmonauta se transcende no universo. A tristeza que pode significar non respectar a historia, non respectar os monumentos humanos á historia, convertelos en simples aveños domésticos dun só uso, tradúcese na alegría do escapado e na mirada cara á verticalidade do foco do espazo. Pero é tamén, ao final, a chamada á calma, ao líquido amniótico, á contención, a que frecuenta a febre da megalomanía e a esborralla nunha exhibición de inviolabilidade ante a fama.

Marta Alvim ocupa un estrato que tamén se prega sobre as presenzas ausentes e sobre o rutineiro desplante do ser humano cara á súa contorna. O home sedentario, que puntualmente é nómade, para deixarse seducir captura e inflíxese prisión a outros seres vivos, polo mero pracer da contemplación sen riscos de ataque nunha cela controlada. Con todo, é o propio home o que é reo dos seus medos, da súa incapacidade de controlar a natureza, e por tanto incapaz tamén de controlarse a si mesmo. Por iso, a socialización e a vida inanimada da masa, que achegan o beneficio —outra vez o refuxio— da protección, da seguridade, en definitiva da irracionalidade.

materno como refugio. Vemos así que la ciudad esconde una geoda uterina hacia la que dirigirse, para apartarse y protegerse.

La fenomenal presencia de otros tiempos y estadios sociopolíticos en Moscú aparece constatada en *Project Moscow*, pero con una asunción por cada artista con carácter no literal que refuerza uno de los valores de la acción: allanar la diferencia y, una vez resuelta esta, permeabilizar sin retóricas el medio físico en el medio anímico. De la misma manera —como plantea Federico Strate—, la grandiosidad de la capital redunda en la grandiosidad del autor e impele verazmente la egolatría generosa que es el conocerse y reconocerse para exaltarse. No basta Moscú, no basta Rusia, no basta Europa, no basta la Tierra: solo como cosmonauta se trasciende en el universo. La tristeza que puede significar no respetar la historia, no respetar los monumentos humanos a la historia, convertirlos en simples enseres domésticos de un solo uso, se traduce en la alegría del escapado y en la mirada hacia la verticalidad del foco del espacio. Pero es también, al final, la llamada a la calma, al líquido amniótico, a la contención, la que frecuenta la fiebre de la megalomanía y la desploma en una exhibición de inviolabilidad ante el estrellato.

Marta Alvim ocupa un estrato que también se flexiona sobre las presencias ausentes y sobre el rutinario desplante del ser humano hacia su entorno. El hombre sedentario, que puntualmente es nómada, para dejarse seducir captura e inflige prisión a otros seres vivos, por el mero placer de la contemplación sin riesgos de ataque en una celda controlada. Sin embargo, es el propio hombre el que es reo de sus miedos, de su incapacidad de controlar la naturaleza, y por tanto incapaz también de controlarse a sí mismo. Por ello, la socialización y la vida inanimada de la masa, que aportan el beneficio —otra vez el refugio— de la protección, de la seguridad, en definitiva de la irracionalidad.



Federico Vladimir Strate Pezdirc: *Vladimir x3 el Grande*, 2012

O RETORNO

Project Moscow é a demostración das posibilidades que permiten evidenciar a importancia da proposta: conxugar diferentes recursos para que conflúan nun só; aveciñar catro artistas para que modifiquen durante un tempo determinado as súas prácticas habituais e acepten a intermediación do ignorado e da distancia provocada en si mesmos. Moscova aparece e desaparece, pero é Moscova o xerme nutricional dos procesos reflexivos. O valor de Moscova incrementase así, eliminándose a actividade do viaxeiro inconsciente que percorre as rúas, grava e fotografa como autómatas os símbolos habituais, ganando a actividade do artista que contempla o espazo urbano e aos seus habitantes, aplicando metáforas e contravindo o estático para mobilizalo no mutable.

Alberto Carton

EL RETORNO

Project Moscow es la demostración de las posibilidades que permiten evidenciar la importancia de la propuesta: conxugar diferentes recursos para que confluyan en uno solo; avecindar a cuatro artistas para que modifiquen durante un tiempo determinado sus prácticas habituales y acepten la intermediación de lo ignorado y de la distancia provocada en sí mismos. Moscú aparece y desaparece, pero es Moscú el germen nutricional de los procesos reflexivos. El valor de Moscú se incrementa así, eliminándose la actividad del viajero inconsciente que recorre las calles, graba y fotografía como autómatas los símbolos habituales, ganándose la actividad del artista que contempla el espacio urbano y a sus habitantes, aplicando metáforas y contraviniendo lo estático para movilizarlo en lo mutable.

Alberto Carton

PROGRAMA

Marta Alvim: *The Death of an Owl*, 2012

Vídeo HD, cor, son; 9 min 45 s

Vídeo HD, color, sonido; 9 min 45 s

Christian García Bello: *Los tres estanques*, 2012

Vídeo HD, branco e negro, son; 8 min 25 s

Vídeo HD, blanco y negro, sonido; 8 min 25 s

Jacobo Bugarín: *Carta a las generaciones futuras*, 2012

Vídeo HD, branco e negro, son; 10 min 46 s

Vídeo HD, blanco y negro, sonido; 10 min 46 s

Federico Vladimir Strate Pezdiric: *Vladimir x3 el Grande*, 2012

Vídeo HD, cor, son; 24 min

Vídeo HD, color, sonido; 24 min

XUNTA DE GALICIA

Presidente da Xunta de Galicia

Alberto Núñez Feijóo

Conselleiro de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria

Xesús Vázquez Abad

Secretario xeral técnico

Jesús Oitavén Barcala

Secretario xeral de Cultura

Anxo M. Lorenzo Suárez

CENTRO GALEGO DE ARTE CONTEMPORÁNEA

Director

Miguel von Hafe Pérez

Xerente

Pepa Fuentes García

EXPOSICIÓN

Programación

Miguel von Hafe Pérez

Comisariado, documentación e produción

Alberto Carton para Dánada Libertas S. L.

Coordinación

Yolanda López

Tradución

Elena Expósito

Deseño

Cecilia Labella

CGAC

CENTRO GALEGO DE ARTE CONTEMPORÁNEA

Ramón del Valle Inclán 2

15703 Santiago de Compostela

cgac@xunta.es / www.cgac.org

aberto de martes a domingo

de 11 a 20 h [luns pechado]